



H. Cámara de Diputados de la Nación

Honorable Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

DECLARA

Expresar su más enérgico repudio y su profunda preocupación por las expresiones vertidas por la Diputada Nacional Fernanda Vallejos ante medios de comunicación, por las que planteó que si el Estado Nacional continúa ayudando a grandes empresas sería “razonable” que obtenga a cambio “una participación en el capital” de esas compañías.

Manifestaciones como las expresadas por la Diputada Vallejos resultan escandalosas en un momento dramático para la gran mayoría de nuestros compatriotas que ven colapsar sus empresas y sumirse a sus empleados en la desesperación ante la falta de recursos.

La falta de empatía, humanidad y discreción que manifiestan estas expresiones, cuando tales condiciones son imprescindibles para quien pretende representar al pueblo de la Nación, resultan alarmantes, con el agravante de que provienen de una legisladora nacional que pertenece al círculo más íntimo de la Vicepresidente de la Nación.

Pretender expoliar al capital privado con la excusa de que se lo auxilia en una situación de histórica gravedad, es imperdonable, por lo que este Congreso de la Nación, expresión genuina de los intereses de la Nación debe repudiar enérgicamente este tipo de manifestaciones de uno de sus miembros que solamente pretenden aprovechar la circunstancia desgraciada que nos pone al borde de una recesión global inédita.

Fundamentos:

Señor Presidente:

Mientras cada día que pasa más países cierran sus fronteras y declaran la cuarentena para evitar la propagación del virus, la actividad económica se hunde y gran parte de las empresas de todos los sectores alertan que quebrarán y que con ello sus trabajadores perderán sus empleos, en nuestro país, en el que las medidas que anunció el gobierno nacional para auxiliar a las empresas en tanto duren las restricciones a la libre circulación de personas y a la libertad de trabajo, tardan en implementarse, son parciales y arbitrarias y los empresarios ven con desazón que no pueden hacer frente a todas las obligaciones a su cargo, en especial la de pagar los salarios a sus trabajadores con quienes conviven hace años en esta aventura impredecible que es ser empresario en la Argentina, una diputada nacional que –además– indudablemente encarna lo más rancio del pensamiento del oficialismo que tiene por conductora a la Vicepresidenta de la Nación, expresa impunemente la trasnochada idea de que el Estado (que el oficialismo tiene a confundir con su gobierno) se apropie del capital privado de aquellas empresas que pretende auxiliar en una de las situaciones más dramáticas de la historia universal del último siglo.

En tanto todos los gobiernos a cargo de la administración de los países más desarrollados, intentan calcular cuánto dinero deberán inyectar en las economías y cuáles serán las medidas de emergencia que deberán implementar para mitigar los efectos más inmediatos en los ingresos de las personas y en la sustentabilidad de las empresas, la diputada oficialista Fernanda Vallejos planteó en declaraciones a medios que si el Estado continúa ayudando a grandes empresas sería “razonable” que obtenga a cambio “una participación en el capital” de esas compañías.

A fin de fundar tan disparatado objetivo, pretende hacer pie en el argumento de autoridad de que las “economías más desarrolladas” lo han hecho y lo están haciendo.

Nada más falso, citemos cómo cada gobierno a cargo de la administración de esos países con economías desarrolladas enfrentan el desafío actual de evitar la ruina masiva de sus empresas y trabajadores.

Italia, lejos de ello, puso en práctica una batería de medidas de auxilio que incluyen suspender el pago de impuestos e hipotecas para aliviar la presión sobre las pequeñas empresas y los hogares. También impulsa una paralización en el pago de impuestos por parte de las pymes (incluyendo, por ejemplo, la suspensión a las cuotas a la Seguridad Social), así como una moratoria fiscal y de cotización para los empleados autónomos.

Estados Unidos redujo las tasas de interés a casi cero y lanzó un programa de estímulo de US\$700.000 millones en un intento por proteger su economía. Además redujo las cotizaciones sociales temporalmente para que la renta neta de los trabajadores después de impuestos y retenciones sea mayor. El objetivo es que los estadounidenses tengan más dinero en su cuenta de banco a final de mes y puedan lidiar con mayor facilidad con las dificultades que plantea la epidemia.

España estableció una moratoria de seis meses para el pago de impuestos a pequeñas y medianas empresas (pymes) y trabajadores autónomos, con bonificación en los intereses. Y ha dispuesto la entrega de ayudas directas a los sectores más afectados, como el transporte, la logística y el tráfico aéreo, así como complementos salariales para las empresas de hasta cinco empleados. Además dispuso una línea de financiación específica a través del Instituto de Crédito Oficial para atender las necesidades de liquidez de las empresas y trabajadores autónomos del sector turístico, así como de las actividades relacionadas que se estén viendo afectadas por la crisis sanitaria.

Alemania provee liquidez ilimitada a las empresas como una medida de protección frente a los efectos de la pandemia. Se trata de un programa de garantías de la banca pública para préstamos sin un tope máximo. Asimismo ha instrumentado un nuevo plan de apoyo a las empresas que tengan que reducir el número de horas trabajadas. El sistema alemán establece que la agencia de empleo estatal financia hasta el 60% de la pérdida neta de salario causada por la reducción de horas trabajadas. En el nuevo escenario de emergencia, ese sistema se amplía.

Francia estableció que el gobierno garantice hasta el 70% del crédito a pymes que tengan problemas para obtener préstamos de su banco. Además ha puesto en marcha medidas como permitir el pago escalonado de contribuciones sociales de las empresas y puso a disposición recursos para que los ciudadanos que lo necesiten puedan reducir la jornada de trabajo.

Como claramente se ve, nada más falso que lo afirmado por la diputada Vallejos, todos los gobiernos han activado sus sistemas de asistencia para esta situación de emergencia, y en ninguno de estos planes o programas se prevé que el Estado capitalice en forma alguna este auxilio. Simplemente porque sus gobernantes saben que el mundo está al borde de un colapso económico de magnitudes inéditas. Y en medio de esta situación dramática para tantos de nuestros compatriotas que ven cómo colapsan sus empresas y no pueden ayudar a su personal, quien debe representar sus intereses ve una nueva y oportuna ocasión de rapiñar el esfuerzo privado.

Estas desvergüenzas deben ser repudiadas por todo lo alto de este Congreso, fortaleza del bien común, no alcanza con divulgar nuestro espanto ante iniciativas como estas en las redes sociales, somos representantes del pueblo de la Nación, y nuestro

deber es denunciar prácticas tan salvajes y mezquinas como las de la diputada Vallejos.
Para esto es para lo que el pueblo de la Nación Argentina nos ha votado.